



REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE FÚTBOL

COMITÉ DE APELACIÓN

Expediente nº 356 - 2018/19

Reunido el Comité de Apelación, que forman D. Miguel Díaz y García Conlledo, doña Elena Roldán Centeno y doña Concepción Escobar Hernández, para resolver el recurso interpuesto por el RCD ESPANYOL DE BARCELONA, SAD, contra la resolución de la Jueza de Competición de la RFEF de fecha 13 de febrero de 2019, en relación con la celebración del partido correspondiente a la jornada 23 del Campeonato Nacional de Liga de División de Honor Juvenil, disputado el día 10 de febrero de 2019 entre los equipos RCD Espanyol de Barcelona y Gimnastic Manresa, tras examinar el escrito de recurso, el acta arbitral y demás documentos que obran en el expediente, adopta la siguiente **RESOLUCIÓN**

ANTECEDENTES

Primero.- El acta arbitral del referido encuentro, en el apartado 1. Jugadores (incidencias local), bajo el epígrafe B. Expulsiones, literalmente transcrito, dice: *“R.C.D. Espanyol de Barcelona SAD: En el minuto 81, el jugador (11) Kenneth Soler Fernandez fue expulsado por el siguiente motivo: Golpear a un contrario con el puño en el pecho sin estar el balón en juego y teniendo que entrar las asistencias a recuperar al jugador”*.

Segundo.- Vista la referida acta, la Jueza de Competición, en resolución de fecha 13 de febrero de 2019, acordó suspender por cuatro partidos al citado futbolista, en aplicación del artículo 98.1 del Código Disciplinario de la RFEF, con multa accesoria al club en cuantía de 36 euros (artículo 52.6).

Tercero.- Contra dicho acuerdo formula escrito el RCD Espanyol de Barcelona SAD, aportando prueba videográfica.

FUNDAMENTOS JURIDICOS

Primero.- Tal y como se establece en el Reglamento General de la Real Federación Española de Fútbol, “el árbitro es la autoridad deportiva única e inapelable, en el orden técnico, para dirigir los partidos” (artículo 236, párrafo 1) y entre sus obligaciones está la de “amonestar o expulsar, según la importancia de la falta, a todo futbolista que observe conducta incorrecta o proceda de modo inconveniente y asimismo a entrenadores, auxiliares y demás personas reglamentariamente afectadas” (artículo 237, párrafo 2, apartado e)); así como la de “redactar de forma fiel, concisa, clara, objetiva y completa, el acta del



REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE FÚTBOL

COMITÉ DE APELACIÓN

encuentro, así como los informes ampliatorios que estime oportunos, remitiendo, con la mayor urgencia y por el procedimiento más rápido, una y otros, a las entidades y organismos competentes” (artículo 238, apartado b)). El valor probatorio de dichas actas es evidente, ya que –como se establece en el artículo 27 del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol- “las actas suscritas por los árbitros constituyen medio documental necesario en el conjunto de la prueba de las infracciones a las reglas y norma deportivas” (párrafo 1). A lo que añade que “en la apreciación de las infracciones referentes a la disciplina deportiva, las decisiones del árbitro sobre hechos relacionados con el juego son definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto” (párrafo 3).

Segundo.- La función de supervisión correspondiente a los órganos disciplinarios federativos incluye la posibilidad de adoptar acuerdos que invaliden las decisiones tomadas por el árbitro y reflejadas en las actas arbitrales, pero exclusivamente, en el supuesto de error material manifiesto.

Tercero.- El órgano disciplinario, en el ejercicio de sus funciones, debe tener en cuenta lo señalado en el anterior fundamento jurídico, en especial por lo que se refiere a la presunción de veracidad de las actas arbitrales, y debe analizar de modo riguroso toda alegación y prueba relativa a la existencia de un error material manifiesto.

En tal sentido, este Comité de Apelación y el propio Tribunal Administrativo del Deporte han resuelto de manera clara y contundente en diferentes Resoluciones la necesidad de que las pruebas aportadas demuestren de manera concluyente el manifiesto error del árbitro. En concreto, el TAD, en su Resolución de 29 de septiembre de 2017 (Expediente 302/2017), ha señalado que “cuando el referido artículo 27 del Código Disciplinario de la RFEF señala que las decisiones arbitrales sobre hechos relacionados con el juego son “definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto” está permitiendo que el principio de invariabilidad (“definitiva”) del que goza la decisión arbitral en favor de la seguridad jurídica, en este caso, de las Reglas del Juego, pueda sin embargo mitigarse cuando concurriese un “error material manifiesto”, en cuanto modalidad o subespecie del “error material”, es decir que se trate, como ha señalado el Tribunal Constitucional, cuando se ha referido a este término en las leyes procesales (vid. Artículos 214.3 de la Ley de Enjuiciamiento Civil y 267.3 de la Ley Orgánica del Poder Judicial), de un error claro o patente, independientemente de toda opinión, valoración, interpretación o calificación jurídica que pueda hacerse”.

Cuarto.- Para desvirtuar la presunción de veracidad de los hechos contenidos en el Acta arbitral, aporta el Club una prueba videográfica.



REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE FÚTBOL

COMITÉ DE APELACIÓN

No obstante, dicha prueba no fue aportada en instancia, en el trámite de alegaciones por lo que no puede admitirse su presentación en apelación, al no haberse presentado en tiempo y forma, de conformidad con el artículo 47 del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol, que es claro y contundente al indicar que *“no podrán aportarse en apelación, como documentos o instrumentos de prueba, aquéllos que, estando disponibles para presentar en instancia, no se utilizaron ante ésta dentro del término preclusivo que establece el artículo 26.3 del presente Ordenamiento”*.

Dado que no consta que la prueba videográfica no estuviera disponible para su aportación en instancia, no cabe su admisión.

Lo expuesto determina la inexistencia de evidencia alguna que permita apreciar error material manifiesto en los hechos redactados en el acta y que han sido objeto de sanción, por lo que no cabe sino desestimar el recurso y confirmar la sanción recurrida.

En virtud de cuanto antecede, el Comité de Apelación,

ACUERDA:

Desestimar el recurso formulado por el RCD Espanyol de Barcelona SAD confirmando el acuerdo impugnado que se contiene en la resolución de la Jueza de Competición de fecha 13 de febrero de 2019.

Contra la presente resolución cabe interponer recurso ante el Tribunal Administrativo del Deporte en el plazo de quince días hábiles, a contar desde el siguiente al que se reciba la notificación.

Las Rozas (Madrid), a 18 de febrero de 2019.

El Presidente,

- Miguel Díaz y García-Conlledo -